



ORDENACIÓN PRESBITERAL EN LA VID

FR. BERNABÉ CAMPO VILLACORTA, perteneciente a la comunidad de Nuestra Señora del Buen Consejo, recibe la ordenación de presbítero en nuestro Monasterio de Santa María de La Vid el 27 de junio de 2015.

A las 5 de la tarde, con espléndido sol y cielos claros, habían llegado a los aparcamientos de La Vid dos autobuses desde el Colegio del Buen Consejo y, de otras partes, numerosos automóviles, cuyos ocupantes trataban pronto de encontrar el frescor de los claustros monacales mientras iban pasando a la iglesia, cuya fresca acogida compensaba los calores de la solana del monasterio. Más de sesenta sacerdotes agustinos desfilaron hasta el presbiterio y sus lugares reservados, entre ellos varios provinciales, presididos por el obispo de Osma-Soria, mons. Gerardo Melgar Viciosa.

Con el crucero de la iglesia, lleno de gente a rebosar, especialmente de jóvenes, Mons. Gerardo inició la solemne Eucaristía concelebrada, en la que se reiteraron las tareas que iba asumir Fr. Bernabé con la consagración sacerdotal tanto en la monición de entrada, como en la homilía del señor obispo y más solemnemente en el rito de la ordenación. Sobreabundancia que también me pareció destacable en el coro numeroso con sus voces poderosas y la sonoridad de sus instrumentos y en la multitud de jóvenes que hicieron pequeño el gran crucero de la iglesia.

Tras las lecturas de la palabra de Dios, se inició el rito de ordenación con la petición por parte del P. provincial, Agustín Alcalde, al obispo que ordene presbítero a Fr. Bernabé, quien contestó a una serie de preguntas que le hizo el obispo sobre su disponibilidad para el servicio de los fieles. Luego un solista inició el canto de las letanías, y finalmente el obispo y todos los sacerdotes impusieron las manos sobre la cabeza del ordenando, quien arrodillado ante el obispo escuchó atentamente las palabras consecratorias: *Te pedimos, Padre todopoderoso, que confieras a este siervo tuyo la dignidad del presbiterado; renueva en su corazón el espíritu de santidad; reciba de ti el segundo grado del ministerio sacerdotal y sea, con su conducta, ejemplo de vida.*

Seguidamente, se revistió de la casulla, y Mons. Gerardo Melgar le ungió con crisma las palmas de las manos y luego le hizo entrega de la patena con el pan



Fr. Bernabé Campo.

y del cáliz con el vino, que, junto con el obispo y los concelebrantes, convertirá en el cuerpo y en la sangre de Cristo en el momento de la consagración.

El P. Bernabé, aunque era uno, no estaba solo. Le acompañaron, además de las comunidades agustinianas del Colegio del Buen Consejo (la suya) y la de La Vid; su padre (su madre murió hace ya algunos años), sus abuelos, sus hermanos y hermanas y otros familiares; sus discípulos del colegio y de la catequesis, y sus innumerables amigos y amigas que tiene por doquier, ya que su capacidad de relación es inmensa y su trato amistoso envidiable.

A este cronista, sólo le queda felicitar cordialmente al P. Bernabé por su consagración presbiteral, y decir a los lectores que su emoción fue grande, al recordar que allí mismo, en el presbiterio de La Vid, fue ordenado sacerdote con otros 13 hermanos agustinos, el 15 de junio de 1957 por Mons González Arbeláez, bajo la mirada atenta y maternal de la Virgen de La Vid. Los tiempos cambian, los ritos perduran, las grandes emociones embargan el corazón. ¡Cristo sigue presente entre nosotros!

Rafael del Olmo Veros
Cronista CBC



ACCIÓN DE GRACIAS

ORDENACIÓN PRESBITERAL

"Yo soy el lápiz de Dios. Un trozo de lápiz con el cual Él escribe aquello que quiere"

Madre Teresa de Calcuta



P. Bernabé con sus hermanos.

¿Me amas? (Jn. 21,25) Esta fue la pregunta que un día Dios me hizo y me llevó a entregarme en sus manos, en este Monasterio, iniciando junto con la familia agustiniana, mi primeros pasos hasta ser lo que soy en el día de hoy.

En este día me siento profundamente agradecido, pues el amor de Dios, ha colmado tanto mi corazón que me he entregado a Él por completo. ¿Qué gran regalo tan inmerecido, verdad? ¿Qué difícil en los tiempos que corren entregar tu vida a Dios?

Pues sí, hoy agradezco a Dios que a pesar de las dificultades que me he encontrado en el camino, me haya regalado el don de la fe. Un camino que ha sido apasionante, no todo lleno de rosas, pues también me he encontrado con alguna que otra espina; ahora bien, os puedo decir que es una aventura que merece la pena. Pero esto no acaba aquí, la aventura acaba de empezar. Me toca seguir transmitiendo todo lo que de Dios he recibido y como afirmó la Madre Teresa de Calcuta, nuestra misión es ser el lápiz de Dios, un trozo de lápiz con el cual Él escriba aquello que quiera y dejar

que sea Él quien toque vuestro corazón y escriba todo lo que quiera en vuestras vidas.

Hoy mis sentimientos de agradecimiento también los quiero dirigir a quien ha presidido esta celebración Monseñor Gerardo Melgar Viciosa, quien desde el primer momento estuvo disponible a presidir la celebración. Agradezco la cercanía y la presencia de los PP. Provinciales, de mis hermanos sacerdotes agustinos y todos los religiosos. Hoy es un día importante en nuestra familia Agustina, y como siempre hemos querido transmitir lo vivimos en comunidad con una sola alma y un solo corazón hacia Aquel que nos ha llamado un día y por el cual hemos entregado toda nuestra vida.

Gracias familia (abuelos, tíos, primos) por estar hoy arropándome en un día tan especial Gracias papá por ser mi héroe y ejemplo Hoy es un día muy importante para mí y no te puedes imaginar cómo palpita mi corazón al recordar tu valentía, tu lucha, tu tesón Cada día doy gracias al "jefe" (Dios) como tú le llamas por la familia con la que me he criado...



Bernabe Con el pequeño de la familia.



El P. Bernabé con su familia en La Vid.

Gracias Alberto y Lydia (mis hermanos)... habéis sido para mí el antídoto perfecto en muchos momentos de mi vida, habéis olvidado mis errores sin reproches, aceptándome con mis valores y defectos y celebrado cada uno de mis éxitos como si fuesen suyos. Pero es motivo de dar gracias a Dios sobre todo, cuando hecho la vista atrás y veo una familia unida y feliz, a pesar de haber perdido a la persona que más queríamos en esta vida: mamá . Mi madre (Asún), la mujer que me enseñó a rezar y para quienes no lo sabéis, de pequeño siempre decía que su hijo Berna sería "cura" ¿verdad abuelos?, ¿casualidad todo esto? Estoy seguro que no, pues hoy también en el cielo lo está celebrando con lágrimas en los ojos de emoción. Ella, como muchas veces me habéis escuchado decir, ha sido la mujer que me enseñó a caminar y aun no estando presente físicamente, me ha ayudado siempre a levantarme. Gracias mamá, por ser mi ángel y darme siempre tu amor.

Por otro lado no puedo dejar de dar gracias a Dios por todas aquellas personas que me acompañáis en el día a día. Gracias profesores y alumnos del colegio Bueno Consejo. Gracias a todos y cada uno de los

hermanos de mi comunidad, que juntos caminos en nuestro ser agustinos.

Gracias al coro Amigos del Mundo. Muchos momentos hemos compartido en estos últimos meses, pero nunca lo olvidéis, nuestro canto tiene que ser siempre la voz de los que no tienen voz, mostrando así al mundo que Dios merece la pena y que lo vivimos en nuestro día con alegría y juventud.

Por último, pero no menos importante, gracias a esta comunidad del Monasterio Santa María de la Vid, que nos han abierto las puertas de su casa de par en par, para poder celebrar y compartir juntos este día.

En definitiva, no sabéis realmente lo agradecido que estoy hoy por todos y cada uno de vosotros que hoy me acompañáis en un paso tan importante en mi vida... Pido a María, nuestra Madre de la Vid, que me dé valentía, que me conceda un corazón enamorado de Cristo y la gracia necesaria para entregarme y no fallarle nunca.

¡¡¡MUCHAS GRACIAS!!!

P. Bernabé Campo Villacorta, OSA